El País.

14 de Enero de 1984.

4.000 kilómetros al norte de Andalucía

Á. Á. C.

FLAMENCO
Cante: Paco Moyano. Toque: Francisco Manuel Díaz. Poljazz PSJ-93. Varsovia, 1980.

Llega este disco ahora a España, y, según me dicen, en muy pocos ejemplares, pero el hecho de estar grabado 4.000 kilómetros al norte de Andalucía justifica el comentario, a pesar del retraso. Realmente me parece una proeza digna de figurar en los anales del arte *jondo* grabar en Polonia un disco de flamenco-flamenco, de cante puro, con estilos tan duros y entroncados en las raíces como la caña, la *soleá*, los tientos, la petenera y otros tan difíciles como las cantiñas y la *granaína.*

Paco Moyano es un *cantaor* granadino al que conozco desde hace años, y sé la seriedad y honradez con que afronta el arte flamenco. Si no tuviera yo este conocimiento previo, la audición del disco en cuestión me pondría en seguida en antecedentes. Con mayor o menor fortuna, los cantes se abordan a un nivel de gran exigencia y de autenticidad. Paco Moyano es un *cantaor* irregular, que unas veces acierta y otras no, pero hay que reconocerle en todo momento que no pretende engañar, como ocurre con tantas otras grabaciones.

Cantes bien hechos

Hay cosas a salvar en este disco: cantes bien hechos, con grandeza, con verdad. La *granaína,* por ejemplo, sobre un poema de García Lorca; las cantiñas, con musicalidad y fuerza; las soleares, cante de cantes, que en la voz —natural, tan hermosa, tan *cantaora*— de Moyano tienen momentos de enorme belleza; y otras cosas aún, tercios de la caña, ecos de la petenera, pellizcos que salvan la larga serie de tientos y tangos de una extrema monotonía. También hay cosas a condenar, entre ellas, un acompañamiento a la guitarra verdaderamente nefasto.

No sé por qué me ha conmovido escuchar este disco, aunque en flamenco la reproducción electrónica es una barrera casi insalvable para sentir la emoción del cante en su plenitud. En cualquier caso, el resultado es entrañable.